SERIE: LA VOLUNTAD DEL ETERNO EN LA TORAH
SOBRE EL MATRIMONIO

EL SHALOM:
LA BENDICIÓN DE MASHÍAJ

Jn-Yojanan 14:27

La Shalom les dejo, mi Shalom les doy: Yo no se la doy como el mundo la da. No dejes que tu corazón se preocupe, y no hagas que tenga miedo

Shalom es la base esencial para la convivencia humana. "Por tres cosas el mundo se mantiene: por la justicia, por la verdad y por la paz". Por otra parte, es la bendición por excelencia que Adonái otorgó al pueblo de Israel: "Adonái dará poder a su pueblo, Adonái bendecirá a su pueblo con paz" (Tehilim 29). **No existe tesoro más precioso para Israel que el Shalom**. El término que se utiliza para saludar a una persona al encontrarla es decirle precisamente Shalom, ya que es la mayor bendición que un ser humano puede alcanzar.

La oración principal que decimos tres veces al día, concluye recordando que Adonái bendice a Israel con el Shalom. Cuando los Cohanim bendicen al pueblo, lo hacen como intermediarios entre el Creador y el pueblo de Israel. ¿En qué consiste esa bendición? La Torá en Bamidbar 6 lo detalla: "Que te bendiga el Eterno y te cuide. Que ilumine el Eterno Su Rostro hacia ti y te agracie. Que eleve el Eterno Su Rostro hacia ti y que deposite sobre ti el Shalom". **Nuevamente, el Shalom es el broche final de la bendición de los Cohanim**.

Cuando el rey Shelomo destaca el valor y la importancia de la Torá, la compara con el Shalom. Así lo expresa en Mishlé 3: "Todos sus caminos (de la Torá) son caminos de gracia y todos sus senderos son de Shalom". En cada hogar de Israel se deben encender las velas en la víspera de Shabat. Uno de los motivos de esta Mizvá es que gracias a que la casa está iluminada, reina el Shalom en el hogar. Hasta tal punto el Shalom es importante, que la jurisprudencia determina para quien por su situación económica apremiante no dispone de dinero para comprar velas de Shabat y de Janucá y debe elegir entre unas y otras, deberá comprar el Ner de Shabat. Quien debe elegir entre comprar el Ner de Shabat o el vino para el Kidush, también debe comprar el Ner de Shabat. ¿Cuál es el motivo? La respuesta es: **"No existe nada más importante que el Shalom del hogar, representado en este caso por el Ner de Shabat"**.

Cuando el marido regresa del Bet Hakeneset en la noche de Shabat e ingresa a su hogar, su primera expresión es: "¡Shabat Shalom!". En ese momento tan especial, se dirige a los ángeles que lo acompañan desde el Bet Hakeneset hasta su hogar y les dice: "Shalom Alejem Malhaje Hasharet...", **"Shalom para ustedes, ángeles Celestiales"**. Luego de recitar el Kidush, los padres bendicen a sus hijos colocando sus manos sobre la cabeza de cada uno de ellos diciendo Bircat Cohanim que también expresa el Shalom. Quizás hubo un enojo en la semana, quizás la madre o el padre se molestaron con sus hijos por algún error que cometieron, pero en ese instante se olvida lo sucedido. **Los corazones se unen frente a la luz del Shabat (Mashíaj) y el Shalom reina en el hogar**.

Cuando el Midrash se refiere a la importancia del Shalom, menciona el siguiente ejemplo: Un rey quiso probar a sus sirvientes para ver si eran dignos o no de su bendición. ¿Cómo lo hizo? Les dijo lo siguiente: "Si alguno de ustedes me pide algo se lo daré, sólo que a su compañero de labores le daré el doble". Como había compañerismo entre ellos, cada uno se preocupaba por pedir primero, para que así su compañero recibiera el doble. Cuando el rey vio esta actitud les dijo que no diferenciaría entre ellos, sino que a todos les daría por igual lo mejor. He aquí que el Shalom es la fuente de la Berajá. Pero había dos sirvientes que se odiaban y envidiaban mutuamente. Ninguno de ellos le pedía nada al rey, para evitar así que al otro le dieran el doble de lo que él solicitara. El rey observaba el silencio de ambos, hasta que uno de ellos tomó la palabra: "Mi pedido es... que me saquen un ojo, ya que de este modo a mi compañero le sacarán los dos". El rey, al analizar el odio que existía entre ambos les dijo: "Les sacarán los ojos a ambos, ya que no son dignos de recibir mi bien".

El valor del Shalom es en los momentos en que las ideas son distintas y no se comparten los mismos criterios. Los que valoran su importancia prefieren conceder y no transgredir la bendición del Shalom. "Busca el Shalom y persíguelo", nos enseña el rey David en el Tehilim 34, puesto que realmente es sencillo no discutir ni pelear cuando las ideas se comparten. "Osé Shalom Bimromav" (Iob 25), o sea, "quien hace el Shalom en los Cielos".

En una oportunidad, tres jóvenes se encontraron en un camino que conducía a una ciudad. Cada uno de ellos se dirigía a la ciudad por un motivo distinto. El primero tenía como objetivo encontrar una mujer virtuosa con quien casarse, debido a que consideraba que ésa era la base fundamental del hogar que deseaba construir. El segundo joven expuso que todo su interés estaba concentrado en obtener dinero ya que, según su criterio, era lo principal de su vida. El tercer joven buscaba un lugar donde poder estudiar Torá con concentración y profundidad.

Eliahu Hanabi se presentó delante de ellos con la apariencia de un anciano y le preguntó al que ambicionaba dinero qué haría si realmente lo consiguiera. La respuesta del joven fue que se dedicaría a hacer favores al prójimo y a dar caridad. Eliahu Hanabi le dijo que no se olvidara nunca de lo que había dicho **y le entregó una moneda** sin explicarle por qué lo hacía.

Cuando Eliahu Hanabi se dirigió al joven que deseaba estudiar Torá, escuchó que éste prometía que en caso de desarrollar sus conocimientos, se dedicaría a enseñar Torá a toda persona que quisiera aprender sin importarle si se trataba de un niño o de un anciano. Eliahu Hanabi **le entregó un papel** en el que estaban escritas las letras del alefato hebreo y le recordó que no olvidara su promesa.

El joven que deseaba casarse con una mujer virtuosa le expresó al anciano que cuidaría como base fundamental de su hogar el Shalom que reinaría en él. Eliahu Hanabi le indicó una puerta de la ciudad en donde encontraría a su pareja y así el anciano desapareció de la vista de los jóvenes.

El tiempo transcurrió y los tres jóvenes consiguieron lo que tanto anhelaban. Después de unos años, Eliahu Hanabi decidió probarlos para ver si cumplían con lo prometido. Se les presentó como un anciano muy pobre con dos pequeños huérfanos de su mano. En principio se presentó delante del joven que se había convertido en millonario y le solicitó una ayuda para los pequeños huérfanos. El joven le respondió que no disponía de tiempo para poder atenderlo. Eliahu Hanabi le recordó que tiempo atrás le había dado una moneda. En ese momento, el joven se descontroló, buscó la moneda, se la entregó al anciano y lo expulsó de su hogar. **Al poco tiempo, el joven perdió toda su fortuna en un mal negocio**.

El anciano se dirigió con los dos huérfanos del joven que había estudiado Torá para solicitarle que le enseñara a los niños, porque éstos no tenían con quien hacerlo. La respuesta del joven fue que no tenía tiempo para perder con los niños, debido a que estaba estudiando temas muy profundos que requerían toda su concentración. Al recordarle el anciano que tiempo atrás le había dado un papel con

las letras del alefato, el joven se lo devolvió y se retiró del lugar. Al poco tiempo, **una enfermedad imprevista hizo que el sabio joven olvidara todo el estudio que había adquirido.**

El anciano se dirigió entonces con los dos niños a la casa del joven que deseaba casarse con una mujer virtuosa. Se encontró precisamente con la esposa que los atendió amablemente, les sirvió de comer y les comentó que su esposo era pastor de ovejas y un excelente marido. Cuando el joven regresó a su hogar y se encontró con los invitados, bendijo a su esposa por haberlos atendido y por tener la cualidad de Abraham Abinu de recibir huéspedes. A pesar de que no había quedado comida para él, el joven no se enojó ni perdió la calma. Por el contrario, le ofreció dormir en ese lugar al anciano y a los niños, pero Eliahu Hanabi le respondió: **"Hace un tiempo te encontré en el camino con los otros jóvenes. Ellos no cumplieron lo que prometieron; en cambio, tú mantuviste tu promesa de respetar el Shalom de tu hogar y la Divinidad posa en él. Te hago entrega de la moneda y del papel que les había entregado a ellos. Desde hoy en adelante dejarás de ser pastor de ovejas para convertirte en el Rab de tu comunidad y además serás millonario y honrado por todos. El Shalom Bait es la base de la riqueza y de la felicidad".**

Que se cumpla en nosotros la frase con la que finalizamos la oración de todos los días: **"Quien hace el Shalom en los Cielos, Él hará paz sobre nosotros y sobre todo Su pueblo Israel y dirán Amén"**. Beshem Yeshúa, Nuestro Elohím.

Shalom BeShem Adonái Yeshúa.

Shalom: Am Israel Jai

Editor

Moshé Ben Israel

Compañero de Labores en Mashíaj Yeshúa Nuestro Adonái.